

## la interculturalidad en la escuela

Completamos la ronda de respuestas iniciada en la revista TE del mes de enero a la pregunta formulada a diversos profesionales y expertos en educación para conocer su opinión acerca de los desafíos de la aplicación de la interculturalidad en el ámbito escolar. Recordamos que ésta es la pregunta que se les formuló:

### ¿Qué medidas deben aplicar las administraciones educativas para fomentar la interculturalidad y evitar la formación de guetos en los centros?

**Cuqui Vera Belmonte**

Responsable de Comunicación. FECCOO

### “Devolver la autoridad al profesor y regresar a la educación centralizada”

**Paloma García Ovejero**

Redactora jefe de Sociedad Cadena COPE

La interculturalidad es buena. No se contagia: se construye. No es silvestre: o se riega y se poda, o se convierte en otra cosa. Las medidas que deben aplicar las administraciones deberían empezar por diferenciar entre multiculturalismo, interculturalidad, diversificación y desmadre. Nos guste o no, la realidad es que los niños son racistas, aun sin saberlo. La diferencia les llama la atención, y la hacen notar: en comentarios inocentes, en motes o en razonamientos más o menos explícitos. Por eso no se puede jugar a inculcar una forzada tolerancia, ni disimular el abismo sociocultural que hay en las aulas entre alumnos de padres nacidos en España y alumnos de padres extranjeros o de raza gitana (adoptados, inmigrantes o reinsertados). Propongo devolver la autoridad al profesor y regresar a la educación centralizada. En definitiva, recuperar la pirámide en el sector educativo: unos ponen las normas –las mismas para todos- y otros las acatan. Para eso sirve la Democracia, con mayúsculas. El Ministerio debe controlar que en todas las autonomías se apliquen las mismas pautas, con capacidad de sancionar y exigir. El director del centro debe imponer una disciplina y unas normas generales, teniendo en cuenta la diversidad.

# “Vigilar el cumplimiento de las normas de escolarización”

**Jesús Núñez**  
Presidente de ACADE

Para ACADE son fundamentales dos cambios. El primero, que las administraciones vigilen el verdadero cumplimiento de las normas de escolarización, que, en muchos casos, dificulta la admisión de alumnos inmigrantes, de bajos recursos o conflictivos. Esto está llevando a que sean los colegios públicos los que acogen mayoritariamente a estos estudiantes, fomentando la creación de centros-gueto, y perjudicando el nivel y la calidad de la enseñanza, y, como consecuencia, una fuga de alumnos españoles o de mayores recursos económicos.

Por otra parte, hay que hacer efectiva la verdadera libertad de elección de centro para todas las familias, independientemente de su nivel de renta, con el objeto de que puedan elegir en igualdad de condiciones entre el centro público, privado o concertado que más se ajuste a sus expectativas.

Para ello, hay que habilitar fórmulas de financiación directa a las familias, no a los centros, bien a través de cheques o bonos escolares, la desgravación fiscal de los gastos educativos, medida pionera que ya ha puesto en marcha la Comunidad de Madrid, o fórmulas similares.

# “La interculturalidad se juega sobre todo en el centro y en el aula”

**Mariano Fernández Enguita**  
Catedrático de Sociología

Los guetos son casos, no un problema generalizado. La mayor parte de la inmigración, que es lo que se tiene en mente, no entraña Necesidades Educativas Especiales, y la mayoría de los centros tienen porcentajes muy manejables. Para evitar guetos hay que evitar también santuarios. Acoger y atender al alumnado sin discriminación alguna (pero con flexibilidad ante la distribución de la población en el territorio, las afinidades comunitarias, etc.) debe ser convertido por la Administración en un objetivo obligado para los centros, condicionando a su cumplimiento la política de personal en los públicos, la subvención en los concertados y la autorización de los privados. La interculturalidad es la otra cara de la laicidad. La confesionalidad de los centros (independiente de su propiedad pública o privada) es inaceptable, dado que son instituciones que incorporan un derecho y un deber públicos. La igualdad, el respeto a la diversidad y el fomento de la interculturalidad se juegan sobre todo en el centro y en el aula. En el centro precisan un buen proyecto educativo y una dirección que tenga claros los objetivos y autoridad. En el aula dependen de la profesionalidad del educador.

# “Las políticas requieren asignación de recursos adecuados”

**Rebeca Sevilla**

Coordinadora de Igualdad de la IE

El profesorado y sus sindicatos, así como las comunidades educativas, han avanzado en importantes propuestas, experiencias y modelos educativos adecuados para grupos diversos.

Estos esfuerzos y sus resultados serán limitados, parciales o insuficientes sin políticas gubernamentales comprometidas, sostenibles y efectivas, que promuevan la participación, el fomento de las competencias para la promoción del dialogo intercultural, que reconozcan los aportes al bagaje cultural y de conocimiento de otras culturas, la creación de espacios y su expansión tanto al interior de la escuela, como la casa, la comunidad, así como también a nivel internacional. Este proceso es permanente y se ira perfilando a través de experiencias y medidas innovadoras que nos permitan como colectivo acercarnos a la sociedad que queremos.

Las políticas requieren inversión, asignación de recursos adecuados tanto para la promoción del entrenamiento de los y las trabajadoras de la educación -de modo que puedan responder a la diversidad en las aulas. La eliminación de la discriminación de genero y todo tipo de estereotipos en los currículos y los materiales educativos es un aspecto importante de este esfuerzo que nos permite avanzar en el manejo de nuestras diferencias de modos más constructivos y democráticos, sobre una base de valores comunes: la igualdad para todos y todas, la dignidad y el respeto.

# “La diversidad sólo puede aumentar el nivel de conocimientos”

**Albertina Pena**

Sindicato dos Professores da Grande Lisboa (SPGL)

La educación intercultural no debe basarse en proyectos puntuales sino ser un proceso continuo, activo y compartido de reconocimiento y vivencia de las diferencias que existen en el mismo espacio. Si todos y todas tienen la oportunidad de expresar sus modos de vida y sienten que contribuyen y adquieren conocimientos, no se sentirán marginados ni se alejarán de la escuela, una vez que son parte integrante de ella.

La educación intercultural no puede ser un modelo que se imponga, ni el reconocimiento de otras culturas puede servir para cristalizarla. Estos son procesos dinámicos de interacción y de intercambio de papeles.

La diversidad sólo puede aumentar el nivel de conocimientos y prácticas de diferenciación pedagógica y que tengan en cuenta que cada alumno o alumna trae consigo un conjunto de saberes que sólo pueden añadir más conocimiento.

Para que las diversas culturas y conocimientos no existan aislados, configurando una manta hecha de retales, las estructuras educativas deben desenvolver y crear condiciones para que la interculturalidad y el conocimiento sean un hecho. Así, las aulas deberían reunir menos alumnado, los horarios docentes ser dignos, deberían existir equipos educativos en las escuelas, formación docente y continua, adaptación de los libros escolares, promoción y divulgación de proyectos, trabajo conjunto con asociaciones y otras escuelas.